

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores.
ANGEL PETRARCA
TACUARI. 653

SUBSCRIPCIONES
 Para la Argentina:
 Trimestre \$ 1.20 — Año \$ 4.80
 Para el exterior:
 Año \$ 6.00

EXPONER DE LA ANARQUIA:
*«Aquí el sarco, aquí la semilla
 aquí la espiga, aquí el derecho»*
Boix

CARTELES DE CHILE

Maternidad

dicen que poco menos, o casi todos, de los que os nacen, mueren. La peste, el vicio los siega, en gérmenes. Al punto que ya no son más pañales ni cunas que preparáis cuando estáis en cinta, sino mortajas y cajones fúnebres.

¡Oh, señor! Si esto es verdad, todo lo demás que vemos es una sola mentira. ¡Todo! Las flores de vuestros fabios, las llamas de vuestros ojos, hasta la vibración de vuestras entrañas.

¡Todo! Y sois nada más que naufragos dentro de un temblácleral de espasmos.

¡Todas!

¡Pero, no creemos, no creemos! La maternidad es la sola cosa santa que le resta al mundo. Vientre herido es luz cegada, carta rota; última posibilidad de salvación destruída. Y no habéis de saber esto que saben hasta las bestias del bosque, los reptiles de las grietas y las aves de los cielos?

No es cierto que alumbréis para la muerte. Y si es cierto, son los hombres, vuestros hombres, los culpables. Abandonadles, hermanas. Arrancaos de sus lechos, dejad sus casas, sus pueblos, hasta su patria. ¡idos! Idos a buscar varones que amen más que vuestros sexos, que os amen en vuestros hijos!

R. González Pacheco.

Si se puede poner un grano de habajo de la cola de un pájaro, es como vuela y que es fácil tomarlo. Tiene alas y no quiere ser prisionero. Se le dejará poner la sal debajo de la cola, porque lo propio de un pájaro es volar.

Igualmente, lo propio del gobierno es mandar y no obedecer. Es por eso que el pueblo siempre y no abandona el poder voluntariamente. Lo propio, como es el ejército que le da poder, no renunciara jamás al ejército y a su razón de ser: la guerra.

El error proviene de que los sabios (y los otros) afirman en sus libros que el producto no es lo que es: una reunión de hombres que expolan a los otros, según la ciencia, la representación del conjunto de los ciudadanos, etc. han afirmado tanto tiempo que

...las les parece que la justicia puede ser obligatoria para los gobernantes, pero la historia demuestra que desde César hasta Napoleón y desde este último hasta Hitler, el gobierno siempre, en su esencia, una fuerza que viola la justicia, y que no puede ser de otra manera. La justicia no puede ser obligatoria para aquel a aquel

mas su descontento y acercan sus de
signios.

Aun bajo la huella del caballo de Atila creció la hierba, pese a la amenaza de las palabras que afirmaban lo contrario. Y aunque la autoridad sea más brutal — y lo es — que el caballo de Atila, bajo la huella de sus crímenes, — que sus acciones lo son — — fructificará la libertad.

La reacción no resuelve nada. Sólo consigue hacer más sangrienta la lucha, pero la rebeldía humana se alza ante ella, acaso más contundente. Las ideas revolucionarias no han podido nunca ser destruidas por la represión. Nacidas de la desigualdad social, surgidas de la existencia misma del privilegio, como natural reacción de la libertad contra cuanto la niega, sólo podrán desaparecer, destruidos "quien sean privilegios, injusticias, desigualdades, pero para convertirse en modos de vida, de acción.

[illegible]

En tanto que una cita de Branden, en la que se trata la situación del "campesino bohemio", a quien si se le ayuda de un lado se puede convertirse en un caballo de guerra, o del otro".

que disponen de hombres amaestrados en la violencia (los soldados) y por ellos dominan a los otros. Es por eso que los gobiernos no pueden contar en disminuir el número de hombres amaestrados y obedientes que constituyen toda su fuerza y su influencia.

—**León Tolstói**

LA REACCIÓN

La reacción nos circula, nos envuelve y amarga hundidos de todo. La obra constante, medida, está para aminorar todo germen de rebeldía, todo anhelo de independencia. Pero, con todo, nunca ha podido la reacción tener a su alcance, completamente vencido, el espíritu humano, que siempre, a la contra, a la larga, levanta a las multitudes en contra de sus tiranos.

la Iglesia Rusa

De la misma manera que la iglesia católica ha consagrado sus votos y sus rogativas a Mussolini, en el reciente congreso de las iglesias rusas éstas han consagrado sus votos y sus rogativas a Lenin. Pero hay la diferencia de que Mussolini ha halagado a la iglesia católica, extendiendo su dominación, apoyando por medio del Estado la enseñanza religiosa en las escuelas y haciendo pública profesión de catolicismo, presentándose aun a sí mismo, al fascismo como el mejor patrón de la iglesia — mejor que el papa, prelado católico; — mientras Lenin a los bolcheviques no le han hecho sino en el primer caso, Mussolini ha lucrado, el apoyo de la iglesia católica, entre el partido ruso

tido por los Antonio, los Píeter, etc., es decir los obispos, cosechando así el fruto de la más sabia política para la iglesia, de acuerdo con lo que dejaba la oportunidad, aquellas cosas a que no había de atreverse a lanzar sus rayos el poder... Los bolcheviques, aunque demuestran rechazar y no imutarse por las rogativas, han de saber apreciar debidamente esta adhe-

sión de la iglesia rusa. Difícil es romper esta dominación de la iglesia. La dejarán por ahora desenvolverse lejos del Estado, manteniendo a éste, ateco, hasta que la necesidad llegue de buscarse y darse las manos las dos dominaciones. Entre tanto siguen la misma línea de dominación, y la iglesia rusa hace sus avances a los bolcheviques, de la misma manera que Mussolini hace a la iglesia católica.

No podrán estar de morros mucho tiempo, y al fin como la iglesia rusa ha bendecido a Lenin, los bolcheviques o sus continuadores no tardarán en darse cuenta que Antonio, Pieter, etc., son personas de cierta influencia, que ejercen cierta dominación, y que pueden educar bien para el Estado, matando precisamente aquellas rebeliones del espíritu humano que al Estado le es más costoso o no puede matar.

Contra esto, ellos tienen un remedio infalible en la conducción de los hombres al estado de beato, cosa que empiezan desde que son muy tiernos. Antonio, Pieter, etc., además, honrarán y enseñarán a honrar todo grado, uniforme o jerarquía, todo comisario, delegado o jefe de bandeja, y enseñarán que la felicidad reside en la paz de la conciencia, siendo apto para pagar lo que aquellos exigen, y pecando negando la realidad de los todos estos celos, piedad o amor de morcos con ellos mal de perro, el Estado bolchevique, celoso de sus pilas y otros Estados.

El dominio del privilegio

[illegible][illegible][illegible]

Hoy la reacción hace sentir todo peso, acude a todos sus recursos. Globa su actividad técnica. El remite de los pueblos, sobre el dolor de esta actual, hacia la utopía social, porvenir, sobrepasa a los frentes, en sus cientos de pupila de ideales, y les desconcierta. Ante la ameza siempre pendiente, los vilesados no añaden más que a actuar la reacción, y multiplicar su actividad repressiva, en la ilusión de que así conseguirán desvanecer el peligro para la comunidad del r

La reacción nos obliga, ciertamente, al favor de la que el pueblo empieza mirar, como moneda corriente, como arma más valiosa. Los acontecimientos recientes, con la aparición de personas tan respetables, como el Sr. Páez, hacen la cosa repetitiva. Esto hace el trabajo de quienes, por esas tales personas de infamia, dicen que el pueblo permanecerá agitado por mucho tiempo, pero más allá. Los sucesos del Estado, lejos de estar en la

A LOS PAQUETEROS
Y SUBSCRIPTORES

Con el objeto de regularizar el tiraje del semanario, esta administración previene a los paqueteros y suscriptores morosos, que se le suspenderá el envío del periódico si no se ponen al corriente a la brevedad posible, pues se lo castiga la propia existencia de LA AM-
PUCHITA

UN ESCANDALO SINDICAL

El número anterior hemos publicado el informe del Comité Pro Bloqueo a Piccardo, en que se da cuenta de las graves dificultades, las piedras esquinadas y otros estorbos que le han salido al paso, a la proposición de arreglo recibida por la Federación Obrera del Tabaco, de parte del trust de Piccardo, con el cual hace varios años están en lucha los obreros de esta Federación, y muchos otros obreros también por solidaridad.

Se trataba de una proposición formal, la primera que se hacía después de haber intentado por diferentes medios corromper la acción de los trabajadores, y tal cual no ha sido rechazada en los otros conflictos obreros: el pedido de una comisión, con las bases formuladas por la asamblea, y con el reconocimiento previo de la F. O. R. A., y de la Federación del Tabaco, para el derecho de intervenir o guiar la negociación. Como se ve, era una cosa clara, un paso directo del trust de Piccardo, en que faltaba solamente formular las condiciones, ver hasta dónde el trust de Piccardo estaba dispuesto a cumplirlos, o romper la negociación. El momento parecía venido en que todos ayudaran a los obreros tabaqueros, al gremio hermano, en el instante de poder recoger, tal vez, uno de sus más costosos triunfos. Esto era, por lo menos, lo que nos era dable esperar, si estábamos en presencia de verdaderos hombres o de verdaderos gremios, capaces de sentir, como si fuera propio, un triunfo de la causa obrera.

Pero no ha sido así. Proclamada tanto como se quiera, esta causa es la que menos interesaba, más bien suscitó celos, y no ha encontrado favor en ninguna parte. ¿A qué era debido esto? A que como el cordero en presencia del lobo, la Federación Obrera del Tabaco encontró, en los delegados de los gremios, a una serie de partidarios traidores de la autoridad, de esos que no dejan escapar ningún motivo, sea o no derecho, para convertirse en ámos de sus compañeros, y en vez del apoyo de la libertad, dictar para ellos condiciones de esclavitud. Como los ratones que llevaban al mono el queso y éste resolvía que darselo contra los ratones: tal es lo que pasó con la Federación del Tabaco, y sus "hermanos" los delegados de los gremios. Así fue como entraron a funcionar inmediatamente como ámos y no como compañeros, cosa totalmente inesplicable para nosotros, y todo el mundo ha podido seguir la brutal apropiación de los delegados de los gremios en contra de la Federación del Tabaco, que es al fin cuanto ha pasado.

Ultimamente, contando ya la cosa como de ellos, no les ha parecido bastante el pedido de comisión formulado a la Federación del Tabaco en su sede, y confirmado luego por el gerente del trust de Piccardo, y lo quieren a ellos por escrito. Este es un simple pretexto, pues todos esos gremios aceptan diariamente pedidos de comisiones semejantes; pero lo que es más inaudito, lo que demuestra mejor el carácter autoritario y contra la libertad de la clase obrera de esta gente, es que han resultado que los obreros presentarán su pliego de condiciones a ellos, para que tachen o reformen lo que quieran... "¡Salute!" ¡Muchas gracias! Es tomarse una medida bastante grande sobre sus compañeros, que son tan hombres y tan merecedores de no ser atacados en su libertad gremial, como ellos.

La Federación del Tabaco se encuentra, pues, siendo la Centinela de los gremios, bajo la presión de estos usurpadores que le han echado su guante encima; se encuentra frente a dos patrones: éstos y los burgueses, y su situación de minoría es la misma del reo ante el tribunal. Emocionante es el pedido de reconsideración formulado a los gremios hermanos, y la actitud autoritaria de éstos, negándose con un "no ha lugar". Los vergonzosos delegados, no han vacilado en acudir al voto que, contaba solamente a los partidarios de la usurpación y la autoridad. Si los hombres, cuando disponen de la menor fuerza, no han de reunirse sino para cometer perrerías con los otros, para hacerles víctimas de su prepotencia o autoritarismo, entonces valdría muy poco trabajar.

Los obreros de la Federación del Tabaco buscaron compañeros y encontraron ámos ávidos e intratables. Vista la poca fe concedida a la Federación del Tabaco, la negativa a veri-

ficar o controlar su negociación, que era lo que al fin y al cabo tenían que hacer los gremios y la F. O. R. A., o que se han imaginado ellos; visto que aún el pliego confeccionado en asamblea ha de ser objeto de revisión o modificación según ideas extrañas, no se explica cómo los delegados de los gremios se han detenido y no han denunciado a los obreros del Tabaco como sospechosos, pues el trato que se les ha dado no significa otra cosa.

Yo no puedo dejar de ver sino como completamente censurable y enemiga de nuestras ideas desde luego y del derecho consagrado en el federalismo, la actitud de esos delegados, adjudicándose la autoridad por propia votación, que se han pasado en tal cosa un mes o más, que no han adelantado un solo paso el asunto, antes bien han roto y dispersado ante sí lo poco que había para adelantar. El derecho de ellos es enteramente subsidiario: proviene de no haber fumado cigarrillos del trust de Piccardo sino de otros trust, y de haber trabajado, desarrollando una acción por el bloque, cosa que nosotros también hemos hecho, sin que nos creamos con derecho sobre la Federación del Tabaco ni uno solo de sus obreros. ¿Qué diría este obrero tabaquero si me presentara yo, le arrebatara los papeles que tiene en la mano, se los rompiera o destruyera, y le dijera: "En adelante, todo lo que deba ser dirigido a usted será dirigido a mí, y si usted tiene alguna respuesta que dar me la entregará a mí, pues yo arreglo sus asuntos porque le he prestado apoyo en el bloque al trust de Piccardo, y usted no tiene sino que soportar y aceptar mi autoridad"? Pues esto es lo que ha sido hecho en seco con la Federación del Tabaco.

Si es dable atribuir el éxito al boicot, cosa en que todos han contribuido, eso daría para todos los gremios la mitad del derecho, correspondiendo la otra mitad a la Federación del Tabaco, que no ha dejado ningún momento de ser promotora de su causa, en que están los trabajadores afectados que perdieron el trabajo a causa del conflicto y por lo tanto pueden volver a recuperarlo. Pero, ¿en qué ha de ejercitarse esta mitad del derecho de los gremios, si ellos no lucharon por intereses sino por causas morales proletarias o revolucionarias? Claramente se desprende, en verificar para que fuera sostenida la alívea proletaria, que era por la cual habían luchado y que no podían permitir fuera humillada. Así es como debían concurrir ellos a la solución para que fuera principalmente digna. Pero estas votaciones en que son adjudicadas 19 ó 25 partes del derecho absoluto a los gremios, concurrentes solamente a la acción de los tabaqueros, y una sola a estos últimos, usando de esta manera de concederse la parte del león para apabullar a los tabaqueros, romper y aventar sus cosas: ¿no toca los límites del absurdo? Teniendo todos los gremios por un lado, y los obreros tabaqueros por el otro, cada uno la mitad, imposible les era aplastarse y satanizar, obligados a concurrir: aquellos en defensa de la dignidad, de las causas morales, y éstos de sus intereses, y del verdadero asunto gremial que estaba contenido para ellos.

Por ahora, toda negociación ha quedado destruida en las bases. Y "¡siga el boicot!", dice el Comité Pro Bloqueo. Si, pero, ¿qué nos interesa ahora, si él ha dado por resultado que sean casi esclavizados los obreros tabaqueros? Ahora tiene por fin confirmar un acto de usurpación y autoridad. Puesto el Comité Pro Bloqueo ser obedecido por disciplina, y seguramente contarán con ello los gremios para cometer su acto de autoridad; pero conviene no abusar de nosotros ni tampoco de los obreros. Todos hemos creído que ayudábamos a los obreros tabaqueros, pero por voluntad expresa de los violadores del federalismo, no vale nada hoy un obrero tabaquero: vale más un obrero de la Federación Santafeina o uno de los Lavadores de Autos, etc., que éstos si tienen voluntad decisiva, aún para hacer parar las patas al derecho del obrero tabaquero...

T. Anelli

Quien no quiere pensar es un fanático;
quien no puede pensar es un idiota; quien
no osa pensar es un cobardo.

- BACON.

JUJUY

Jujuy se impregna de luz, arde en rojas claridades, se idealiza.

En la tierra, penaseosa donde dicen que se asienta, y en los verdes limoneros que al parecer la sombrean y en las quebradas montañas que a sus confines se elevan, chispea, florece y resuena esta sola vibración: Comunismo Anárquico.

Según dicen sus viajeros, es una bella ciudad. A nosotros, más que eso, hoy nos parece un volcán. Presagiamos en sus hijos, inquietudes libertarias, sueños revolucionarios, ilusiones idealistas. Suponemos a su pueblo, ganado para el ideal, interesado en la causa nuestra. Es más, opinamos que no hay nadie que se escape a la influencia tormentosa de este momento. Tenemos sobre la mesa una pequeña carta en cuyos trazos nerviosos aspiramos regocijados un perfume de optimismo. Se nos antoja una hoja de extraña planta simbólica. Hasta fibras le notamos. Quizá pequeños de locos, quizá nuestra vena idealista altere demasiado nuestra imaginación, y sea ello lo que nos lleve a tan extremo entusiasmo. Pero seguimos creyendo. Sabemos que al fin de cuentas es solamente con esto que se marcha al porvenir.

Nos relatan en la carta que setecientas personas concurrirán al mitin realizado el 1.º de Mayo. Que el "Nuevo Renovación", cuyos fines son políticos, salió corrido de él... Que la velada del 30 fue todo un éxito... Y que el entusiasmo revolucionario continúa en marcha ascendente.

Esto nos regocija, nos satura de esperanzas, nos entusiasma y da bríos para seguir adelante.

Convenimos en que Jujuy no vivirá mucho tiempo bajo tales resplandores, que todo lo que ahora florece no se asienta en tierra firme. Muchos, pasado este momento de efervescencia, volverán a ser lo que antes fueron. Pero ¿qué importa eso, qué importa a los sembradores del ideal anarquista que el vendaval reaccionario malogre un sueño de cosechar?

En la tierra que se renueva y fecunda, hay siempre una posibilidad: la de volver sobre el surco.

Compañeros de Jujuy: ¡Viva el Comunismo Anárquico!

EXCLUSIVISMOS

No hay que hacer doctrinismos de lo que sólo es cuestión de aptitudes. La revolución, si se hace, debe de hacerse total, libertadora de todo y de todos.

Esa extraviada manía en que más de cuatro han caído de darle beligerancia a determinados exclusivismos, carece de todo valor en la cuestión revolucionaria. Y además establece un apartamiento de beneficio para la causa en que pretendemos entrar.

Nos referimos a todos. Lo mismo creemos fustoso embarcarse en la pretensión de tener lo mejor y lo único, para el bien de la verdad, en las fórmulas educacionistas, naturalistas o esperantistas, que nos parece desconcertado encajarse en el temperamento de revuelta y barricada o atentado individual. Tiene que haber entre todos un mutuo razonamiento que nos lleve al paralelismo.

A nosotros nos parece que la revolución social, más que un doctrinismo, es una cuestión libertaria para todo ser humano. Queremos decir con esto, que no caben exclusivismos.

Pasó la época primitiva para estas cosas, compañeros. No debemos de andar, como el mono entre las ramas, buscando el jugo de la fruta salvadora. Hay que llegar al fondo de las cuestiones, como un minero a la mina: para salir de nuevo a la luz con lo sólo importante de ellas: la verdad hecha conciencia. Lo que resta de este punto, son los modos de acciones, y estos, los propios son los mejores, la aptitud de cada cual.

Vivimos en una cárcel, los caminos se abren a nosotros hasta el punto determinado por la autoridad burguesa; la enseñanza de los niños, se permite bajo el control de la ignorancia burguesa; la tierra fecunda en frutos para las panzas burguesas. ¿Qué es, pues, lo que se necesita para que la vida sea bella, la humanidad consciente y la tierra libre?

Digámoslo sin rodeos: libertad, libertad y libertad. Que cada cual contribuya a la causa revolucionaria de acuerdo a sus aptitudes, y el mundo será el jardín de la ansiada felicidad. ¿No les parece bien, compañeros?... Bueno; entonces, no hagamos doctrinismos de lo que sólo es cuestión de aptitudes: ¡La libertad!

Jacobo Carré

EL CANTO AUGURAL

Que se escuche en el aire armonioso el ritmo de todas las alas, que mecidas por vientos fraternos las velas de todas las naves abran surcos de amor en el campo de siembra de todos los mares.

Todos somos semillas. Falta el impulso genial de la mano creadora que nos disperse en un vasto espacio, y nos arroje en el viento propicio, en la tierra propicia, en la entraña propicia. Todos somos semillas.

Que el móvil cristal de los cielos tiemble al contacto armonioso de todas las alas que se hacen sublimes por el ansia incansable del vuelo. Todos alas tenemos. Falta el aire del vuelo, la armonía del vuelo, la dulzura inefable del vuelo. Todos alas quebradas o dormidas tenemos.

Tierra nutricia y fecunda; crecidos al calor de tu aliento, a la sombra inmortal de tus árboles, amamantados por tus pechos morenos, divinos y humanos, será nuestro el paraíso que nunca perderán los hombres primeros. Falta el gesto vital de unos brazos que nos abran tus puertas que nunca debieron cerrarse. En ti está el paraíso, ¡oh, tierra nutricia y fecunda!

Esclavizados a nuestras pasiones, estragados por todos los vicios, alejados del oscuro pezon de tu pecho, somos la suma del siglo infame. Falta el augurio lustral que nos lave todas las impurezas, que de nuestras heridas sangrantes haga germen de flores en tus campos abiertos, que de los brazos inútiles haga prístinas banderas para clavar como vivos penachos en tus robles más altos en el canto augural de la vida. Falta el bálsamo que nos dé el melodioso vigor de tus hijos primeros.

Falta la voz del profeta, iluminado del cielo y la tierra, que nos entregue en palabras el calor de su vida, la inspiración que recibe de todas las cosas del mundo que, como ríos, en él se concentran en un mar fervoroso y ardiente. Falta el mano que indique el camino. Toda la tierra, los continentes, los mares, los ríos, toda, toda la tierra es camino.

Falta el azul misticismo que debiera fluir de nosotros como el canto matinal de tus ríos cuando los boyeros robustos guían los rebaños a sus orillas en el sagrado silencio de la montaña. Falta la mano que empuñe la antorcha mundial cuyo contacto viril y divino haga fluir manantiales de luz de tus rocas que concentran primitivas tinieblas. Falta el Cristo que pueda llevar en sus manos el sol y mostrar el camino.

Cada cuerpo es un templo concebido en la mente de un invisible arquitecto: hubo temblores divinos al esculpir y amasar sus hechuras. En la vida de ahora cada cuerpo es la cárcel oscura de un espíritu débil, tremante. Hace falta una mágica siembra de estrellas en el campo invisible del aire que en la auroral plenitud de sus germen ilumine las almas gastadas, los cuerpos enfermos, las pálidas manos crispadas. Es sagrada la mano que siembra.

Racionamiento

Todo cuanto se nos da actualmente está medido, condicionado, dosificado por el sistema burgués.

En la libertad, en el alimento, en la habitación, en todo, finalmente, los que no tienen privilegios a usufructuar están sujetos a racionamiento. Nadie puede alentar libre; ninguna expansión puede manifestarse sin obstáculos; todos los deseos han de quedarse, insatisfechos, abriendo la boca de hambre. Y esto es porque todo lo que el hombre necesita: expansión, techo, alimento

